



EDITORIAL SENECA

S. A. DE PUBLICACIONES
VARSOVIA 35. A.
MEXICO, D. F.

En silencio me quedé. Deseaba saber de usted. Pero no podía. En silencio me quedé. Deseaba saber de usted. Pero no podía. En silencio me quedé. Deseaba saber de usted. Pero no podía.

Señal: Donde Gabriela Mistral
Petrópolis (Brasil)

Mi buena amiga Gabriela:

Pasan los días y los meses sin respuesta suya, lo que me hace temer que no le hayan llegado mis cartas. Hacia mediados de Diciembre le escribí las últimas, y con anterioridad le había enviado mi borrador de La Muerte Burlada, para conocer su juicio sobre esta débil figuración mía de tantos pensamientos que pasaron luminosamente por mi conciencia, profundizada, como una abierta herida, por el dolor de nuestros pueblos de España. También le envíe una breve nota sobre mis influencias literarias, o las que yo creía tales al escribirle, acompañadas del prologuillo que le hice a la prometida, y nunca llegada tampoco, edición Losada de mis Aforismos. Ahora estoy terminando una travesura dramática; y le llamé así porque lo es, ya que tuve la tentación de adaptar a las agonías actuales de mi patria las de una tragedia de Eurípides que en magnífica lengua propia nos españolizó o castellanoizó el maestro Fernán Pérez de Oliva a principios del XVI, la gran época de nuestra prosa. Es aquella Hécuba que ~~la~~ intérprete castellano llamó triste. Yo prolongo ahora su trágica sombra sobre aquellas llanuras altísimas de la paramera de Avila, que no sé si usted conocía. Llanuras desoladas, cubiertas de luminosidad lunar que ensombrecen las oscuras siluetas de los enormes toros que pecen y pasean por aquellos tristes parajes. Anduve yo mucho por ellos en mi adolescencia. Me el habla, que yo he querido recordar, de aquellos campesinos, purísima como la del maestro Oliva al verternos a su admirable prosa el texto de Eurípides. Hay en la paramera un pequeño pueblo, casi una aldea, cuyo nombre es LA HIJA DE DIOS. Nombre que más bien parece un título, y es el que yo ahora doy a mi actualización de la prodigiosa tragedia. He conservado hasta donde pude su argumento, desenvolviéndolo entre campesinos de aquellas tierras, al comenzar la guerra del treinta y seis, en aquel verano sangriento. Llamo a mi Hécuba de la paramera con nombre de mártir cristiana, Teodora; y el coro de mujeres troyanas es aquí el de las madres, ~~las~~ poses o viudas, hijas y hermanas, sacrificadas, de los campesinos asesinados; que todas ellas, como en Eurípides, ayudan a Teodora, Hécuba, en su venganza. He terminado ya de escribir o transcribir esto, y creo que toma actualidad conmovedora su lectura. Si le interesa le enviaré copia como de La Muerte Burlada.

¿Qué pasó con mi artículo sobre la envidia? Aquí en la Revista HOY, donde únicamente he encontrado generosa hospitalidad de publicidad de toda la América, publiqué una especie de segunda parte de aquella "Mirada fija" a propósito de la no beligerancia de España. No sé si ahí reciben ustedes y leen esta revista. Tampoco tengo noticia ninguna de Romero desde hace meses. Ello también me hace sospechar, o que no le llegaron mis artículos y carta, o que no tuvo buen resultado en sus gestiones. No me quejo, aunque cada vez me apriete más la vida, pues a otros les afixa. Sufro por el porvenir de los míos. Y espero que estos tiempos, los mejores pronto Dios.

No deje de escribirme, aunque no sepan buenas noti-

[Carta] 1942 mar. 4, México D.F. [a] Gabriela Mistral,
Petrópolis, [Brasil] [manuscrito] José Bergamín.

AUTORÍA

Bergamín, José, 1897-1983

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1942 mar. 4, México D.F. [a] Gabriela Mistral, Petrópolis, [Brasil] [manuscrito] José Bergamín.
[2] p. ; 28 cm. + anexo ([12] p. ; 28 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile